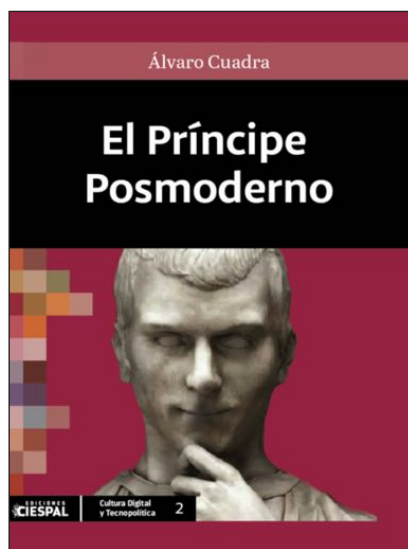


El Príncipe Posmoderno

Álvaro Cuadra • 2019

Quito: CIESPAL • 146 páginas



En su libro *El Príncipe Posmoderno*, Álvaro Cuadra plantea cuáles son las especificidades del escenario virtual y cómo se configura lo político en este espacio. Asimismo, se propone un análisis, desde una visión crítica del poder, acerca de cómo la construcción del discurso político se aproxima más a las reglas del marketing que a un sistema razonado de ideas inscrito en una ideología.

El autor dice que es fundamental entender que en la construcción discursiva existe un desplazamiento de una textualidad alfabética a una hipermedial, y a partir de ahí sugiere un cambio en la forma en la que se consume información en el espacio digital y que se manifiesta en una capacidad de lectura que incluye elementos sensoriales expresados en imágenes y formatos audiovisuales. Por otro lado, señala las particularidades que han permitido el apareamiento de prácticas sociales que se desarrollan exclusivamente en el escenario de lo virtual.

En el texto se expresa que se ha inaugurado un nuevo régimen de significación con la inserción de las nuevas tecnologías, a partir de la comprensión de un "lenguaje de equivalencia" que pasa de la lecto-escritura a la codificación digital. Y se llega a sugerir la configuración de un régimen de significación inscrito como un producto, como una mercancía. Y es visible también en la comunicación política.

Ahora, si el consumo de la información se ha adaptado a las nuevas tecnologías y a los nuevos dispositivos, resulta lógico pensar que estos cambios también se generen en el espacio de la producción informativa. Son cambios evidentes desde el apareamiento de las redes sociales y su repercusión en el espacio social. Es por eso que el autor reflexiona a lo largo del texto sobre la interacción pensada desde la comunicación mediada por computador (CMC).

Una de las particularidades fundamentales de la CMC es que agrega una nueva forma de memoria, una tecno-memoria configurada a partir de las memorias tecnológicas que se incluyen en los dispositivos digitales y que se articulan como un miembro extensor de los sentidos del usuario. En este contexto, el autor se refiere a que una de las posibilidades de este usuario es convertirse en un "agente" de cambio político.

Es importante reflexionar en que las redes sociales no son un espacio neutro ni apolítico a pesar de que en muchos casos se las ha defendido como un espacio de expresión libre. Cuadra expone que, al contrario, individuos, movimientos, partidos y gobiernos escenifican en Internet sus particulares orientaciones e intereses y asegura que el espacio virtual es un espacio político.

Vale recordar que Cuadra estudia la incidencia de las nuevas tecnologías y las comprende como catalizadores y no precisamente como agentes en sí mismas (2019), es decir, que funcionan como transformadoras

o procesadoras de información, pero que requieren tener algo que procesar o transformar. Su planteamiento nos lleva a comprender que las nuevas tecnologías no determinan los cambios que se han producido en las formas de comunicar, sino que brindan las condiciones para que puedan cambiar de acuerdo a una nueva dinámica.

En el texto de 146 páginas, se pretende comprender el poder y sus relaciones dentro del escenario actual como un ejercicio de reflexión contextual que busca identificar las condiciones expuestas por Maquiavelo en *El Príncipe* y que posteriormente son repensadas por Antonio Gramsci en su obra *Notas sobre Maquiavelo, sobre la política y sobre el Estado moderno*. Así, a lo largo de esta obra, Cuadra dialoga con varios autores que han abordado de manera profunda la comprensión de categorías como lo político, el poder, la comunicación política y lo virtual, lo que le ha permitido construir y argumentar de manera consistente sus planteamientos.

Iván Aldaz

Correo: ipaldaz@uce.edu.ec